
DE LA DEPENDENCIA A LA AUTONOMÍA. EXPERIENCIA DE UNA ESCUELA DE PADRES

Mariana Alonso Briales
Universidad de Málaga
mariana@uma.es

Resumen

La posibilidad de ser capaz de vivir por sí mismo, integrarse en la comunidad, tomar decisiones, ser perseverante y responsable, tener confianza en sí mismo y espíritu de superación, hacer frente a los problemas de la vida cotidiana, no se improvisa, sino que es un proceso que se va realizando a lo largo de toda la vida. Un largo proceso es la educación de los hijos, desde la total dependencia a la autonomía.

Por ello, queremos resaltar el papel fundamental de la familia, no sólo porque garantiza la supervivencia física del niño, sino porque es dentro de ella donde se realizan los aprendizajes básicos que serán necesarios para el desenvolvimiento autónomo y responsable dentro de la sociedad.

Se presenta la experiencia de trabajo en una Escuela de Padres ubicada en un centro educativo de Málaga como ámbito de formación permanente a través del intercambio de experiencias y de la profundización en diversos temas educativos.

En una primera parte se expondrá el sentido de una Escuela de Padres, para continuar describiendo sus propósitos fundamentales, los principios organizativos, la selección de temas, la función de los monitores, los materiales elaborados, etc.

Palabras clave: Escuela de padres; autonomía; responsabilidad; familia.

FROM DEPENDENCE TO AUTONOMY. EXPERIENCE OF A SCHOOL PARENTS

Abstract

The possibility of being able to live for yourself, join the society, taking decisions, be persistent, responsible, have confidence in himself and spirit of improvement, deal the problems of daily life... can not be improvised, but is a process that is carried along the life. This long process is the education of the children: from total dependence to autonomy.

Therefore, we stress the fundamental role of the family, not only because it guarantees the child's physical survival, but because it is inside it where they made the basic learning that will be necessary for autonomous development and responsible in society.

We report our experience of working for a School Parents placed in a school of Malaga as the scope of continuing training through the sharing of experiences and deepening in several educational topics.

The first part describes the meaning of a School Parents, to continue outlining its fundamental purposes, organizational principles, the selection of issues, the role of instructors, the materials developed, etc.

Keywords: School Parents; autonomy; responsibility; family.

1. INTRODUCCIÓN

La cultura occidental defiende el individualismo y la autonomía personal, lo que lleva a un énfasis casi exclusivo en la conciencia de los propios derechos, en la necesidad de realización personal, que difumina la noción de solidaridad y de responsabilidad compartidas. Perder el sentido de sociabilidad, no comprender la necesidad que tenemos de vivir en sociedad, no ejercer la responsabilidad hacia los demás, supone una gran quiebra social (Marina, 2007, 36-37).

El niño va creciendo, madurando, y entre él y sus padres se efectúa un descubrimiento continuo que resulta ser una de las realidades más hermosas de la existencia humana. Y es precisamente en esa relación creciente donde se establece una de las mayores fuentes de enriquecimiento personal del ser humano.

Ya hace tiempo que las familias se han dado cuenta que la tarea principal en la vida, la educación de los hijos, es algo que se tiene que ir descubriendo por sistema de ensayo-error. Nos preparamos durante toda la vida para ser buenos profesionales, y sin embargo, para aquella función primordial, ser padres, no nos formamos.

En definitiva, todo apunta a una mayor participación de los padres en el proceso educativo de sus hijos. Lo que justifica así, la importancia del tema objeto de la presente comunicación; una experiencia de trabajo en una Escuela de Padres ubicada en un centro educativo concertado situado en Málaga y que ha venido agrupando a un número variable de padres y madres cada curso escolar (entre 50 y 80) desde hace aproximadamente diez años.

La Escuela de Padres supone un ámbito de formación basado fundamentalmente en el intercambio de experiencias y en la profundización en temas educativos. Se valora la necesidad de trabajar con los padres “desde dentro”, esto es, a partir de sus propios puntos de vista, de sus propias motivaciones y de sus propios modos de entender.

Partir de las vivencias de las familias, en un proceso continuo de intercambio y colaboración, nos acerca más a la imagen de familia reflexiva, crítica y autónoma, y no a la de aquella que asume un papel pasivo y rutinario en su quehacer cotidiano.

En una primera parte, se presenta la definición de Escuela de Padres que, desde nuestro punto de vista, recoge de forma más completa sus características esenciales. Se describen los principios de la Escuela de Padres, la metodología y organización y la función que desempeñan los monitores y la coordinadora.

Se presentan brevemente, como ejemplo, las sesiones del curso escolar 2004/2005, detallando el trabajo realizado para contribuir al desarrollo de la autonomía y responsabilidad en el niño.

2. CONCEPTO DE ESCUELA DE PADRES

Algunos autores consideran que una escuela de padres consiste en unas cuantas charlas abiertas, organizadas por la Asociación de Padres. Otros, un ciclo de tres o cuatro charlas que se organizan sobre un determinado tema, y hay quienes dan este nombre a las reuniones sistemáticas y estructuradas que tienen lugar a lo largo de más de un curso. Ante todo este amplio conjunto de modalidades organizativas de Escuela de Padres, es necesario, como afirman Brunet y Negro (1995, 21) precisar el vocabulario y llamar a cada cosa por su nombre: las reuniones de clases o las Asambleas de Padres no son Escuelas de Padres.

Siguiendo con la definición, la Escuela de Padres se entiende como “*un plan sistemático de formación para padres en los aspectos psicopedagógicos y ambientales que se desarrolla a lo largo de un periodo relativamente extenso de tiempo*” (Id.).

El concepto se analiza a continuación de forma que se puedan aclarar algunos principios básicos de la Escuela de Padres que se describe en este trabajo.

2.1. Plan sistemático

Las Escuelas de Padres han planificado durante mucho tiempo actividades que se encontraban alejadas de las familias en sus planteamientos metodológicos y en su propia concepción, en las que se transmitían técnicas, métodos o recetas caseras. Sin embargo, en la actualidad, cada vez con mayor frecuencia, y en la experiencia que se presenta, los padres y madres han ido creando espacios propios de formación y reflexión conjunta; experiencia que supone una alternativa al modelo académico anteriormente mencionado.

Por lo tanto, este plan de trabajo no se presenta con una estructura cerrada y rígida, sino todo lo contrario, hace referencia a la necesidad de un ritmo regular en las reuniones (mensual). Este parece una condición indispensable para que se creen lazos de amistad y para que se generen ricos procesos de comunicación basados en la confianza y en el respeto mutuo.

2.2. De formación

No se trata de charlas aisladas, aunque en algún momento puedan presentarse algunas informaciones para introducir un tema. Las familias realizan su aprendizaje fundamentalmente a través de la reflexión sobre su propia experiencia y a través, principalmente, del diálogo y el intercambio con otras parejas acerca de las cuestiones de interés para la educación de los hijos.

Se trata de evitar un modelo transmisivo con un planteamiento vertical, donde el experto, que

lo sabe todo y dispone de maravillosas recetas mágicas, comunica sus conocimientos a los padres que son los que necesitan aprender. El planteamiento que se presenta, por el contrario, se caracteriza por la horizontalidad en la comunicación y en el intercambio de conocimientos. La Escuela de Padres pretende propiciar un espacio de conocimiento compartido (Edwards & Mercer, 1988), entendido éste como un espacio de negociación abierto y permanente, un contexto de comprensión conjunta que se enriquece continuamente con las aportaciones de los diferentes padres y madres. En la Escuela de Padres todos aprendemos de todos.

Pues bien, crear el espacio de comprensión común requiere un compromiso de participación y de asistencia. Y cuando los padres se implican en procesos vivos de comunicación, aportando sus experiencias, así como sus inquietudes, intereses, preocupaciones y deseos, los resultados generan un enriquecimiento mutuo.

2.3. Sobre aspectos psicopedagógicos y ambientales

Es decir, sobre el amplio mundo de la educación y la sociedad actual en la que estamos inmersos y que nos condiciona. En la Escuela de Padres se plantean las cuestiones desde una doble perspectiva: la educación de los hijos y el modo en que se vive como adultos el tema en cuestión. Y en este punto, es imprescindible poner en relación los procesos de formación con los procesos de cambio y mejora.

2.4. Durante un período de tiempo

Esta experiencia de trabajo marcada por la horizontalidad en la comunicación, se organiza en grupos de trabajo relacionados entre sí de una manera bastante estrecha y que conllevan periodos de tiempo prolongados. Las actividades que se realizan desde el modelo que proponemos parten de las demandas de los padres y fomentan la creación de grupos estables de trabajo dedicados a la mejora y a la comprensión de su propio proyecto educativo.

En cuanto a la periodicidad de las reuniones, se realiza una reunión mensual de planificación con los monitores con una duración de dos horas aproximadamente y otra con el grupo completo de padres y madres en la que se desarrollan las actividades propuestas, los sábados en horario de 11:30 h. a 13:30 h. Nuestra experiencia concreta es positiva al respecto, contando con una asistencia mayoritaria. Se envía el calendario a principios de curso y se publica en la revista del colegio. Como es bien sabido, el horario suele ser una de las dificultades más comunes para asistir a una Escuela de Padres, y por esta razón se estableció una guardería infantil que cuenta con la

colaboración del profesorado del centro y otro personal especializado.

3. NUESTRA ESCUELA DE PADRES

La escuela de padres persigue la formación permanente de los padres, a través de la reflexión común sobre la convivencia familiar, del intercambio de experiencias y del aprendizaje de técnicas educativas, en un clima de cercanía y amistad que capaciten el diálogo y la aceptación mutua.

A principios de septiembre de cada curso escolar, los monitores y la coordinadora se reúnen para programar las distintas sesiones, a partir de las demandas generadas por los padres en la evaluación que se realiza del curso, o bien a partir de las cuestiones que surgen durante las reuniones. Se organiza el calendario de reuniones, se diseñan las actividades y se plantean cuestiones acerca de aquello que vale la pena tratar y de cómo hacerlo. Estas primeras reuniones de planificación no son más que un punto de partida, una parte de un proyecto que comienza y que entendemos que no finaliza en las intenciones, propósitos o planes, sino que va más allá, comprendiendo el escenario de la vida comunicativa de las distintas sesiones de la Escuela de Padres.

Por supuesto, antes de seguir, es necesario destacar el papel del monitor como pieza clave para el funcionamiento del grupo. Generalmente se trata de una pareja voluntaria que se encarga de coordinar a un grupo de padres que oscila entre 15 y 20 personas. Su función principal es la de dinamizar el grupo, facilitando la creación de unas condiciones que propicien el intercambio y el diálogo entre todos los miembros del grupo. Otro de los participantes es el que desarrolla la función de coordinador de la Escuela de Padres, con formación en Pedagogía o Psicología. Interviene en cuestiones generales que no puede atender cada monitor en su grupo: alguna observación de tipo organizativo, una consulta necesaria a todo el grupo, etc. Dentro del equipo de monitores, coordina las reuniones, anima las iniciativas del grupo, facilita recursos e información sobre temas educativos, propone dinámicas de grupo, etc.

4. METODOLOGÍA

Son los padres los que preparan las sesiones mensualmente, los que planifican el contenido de las mismas, los que deciden qué aprender y qué metodología aplicar en cada caso. Algunas veces se desarrollan reuniones de pequeño grupo, otras son sesiones más abiertas en las que participan todos los miembros de la Escuela de Padres y otras son exposiciones de algún experto invitado para que desarrolle un tema en particular. Sin duda, es una escuela hecha por y para los padres.

En los cuestionarios de evaluación, el diálogo, la comunicación y el intercambio de pareceres, han sido siempre los aspectos más positivos y valorados del trabajo realizado. Los padres construyen su propio conocimiento fundamentalmente a partir de la reflexión sobre su propia experiencia. Dentro de la metodología podemos distinguir varias modalidades de trabajo.

4.1. Trabajo en gran grupo

Consiste en la reunión de todos los participantes de la escuela de padres. El motivo puede ser una breve charla, un audiovisual, una mesa redonda, un debate, una dinámica de grupo, etc. A veces se utiliza como motivación al iniciar el tratamiento de un tema. En cualquier caso tiene como misión plantear interrogantes y suscitar reflexiones. También se utiliza como puesta en común, de manera que se reúnen de nuevo todos los grupos y se pone en común el fruto de la reflexión a las que se ha llegado en el pequeño grupo.

4.2. Reunión en pequeño grupo

Los asistentes se reúnen en grupos de 15 a 20 personas cada uno, en aulas diferentes, con un monitor (una o dos parejas). Conviene que los grupos sean fijos para permitir la existencia de un clima de confianza y amistad. Cuidar la vida del pequeño grupo significa atender al nivel afectivo del grupo y posibilitar la comunicación entre sus miembros. Asimismo se cultiva este ambiente de modo informal con la convivencia entre las personas del grupo. Entendemos que uno de los objetivos de la Escuela de Padres es crear un ambiente agradable, por lo que se proponen, al menos una vez por trimestre, momentos de convivencia para todos los miembros. Por ejemplo, terminando alguna de las sesiones con una comida preparada por todos, o cerrando el curso con una excursión de las familias.

Existen varios criterios para hacer los grupos, y en el caso que nos ocupa, se utiliza el criterio de las edades de los hijos. Cuando los padres se inscriben en la Escuela de Padres se les pide que señalen la edad de su hijo, y si tienen varios, la edad que más les interesa.

¿Cómo se trabaja en pequeño grupo? A menudo a partir de unos textos, de unas preguntas-guía, dinámicas, vídeos, etc. que ayudan a centrar el tema de la reflexión. El interés del pequeño grupo está en que se convierta en un espacio de formación abierto a la comunicación que tiene como finalidad potenciar entre los padres la puesta en común de vivencias y reflexiones. Al final de cada sesión se hace entrega de un documento de síntesis preparado por los monitores y la coordinadora que resume lo fundamental del tema trabajado con la intención de que todos los

participantes puedan realizar una lectura más reposada en casa y recordar aspectos importantes del mismo cuando les interese.

5. TEMAS. AUTONOMÍA Y RESPONSABILIDAD

Durante el curso escolar 2004/2005 se desarrollaron los siguientes temas: el mundo de los niños, comunicación en pareja, consumo y publicidad, autoestima, tipos de padres, educación en valores, autonomía y responsabilidad. Son temas programados siguiendo una metodología activa y que se desarrollan en una o varias sesiones de trabajo de dos horas de duración cada una.

Enseñar a los niños a ser responsables y autónomos requiere un ambiente especial en el hogar. Un niño es responsable y autónomo cuando sus actos coordinan, de forma creativa, sus propios objetivos con las necesidades de los demás. El niño desarrollará su autonomía a medida que:

- adquiera capacidad de autorregularse.
- se responsabiliza de las consecuencias de su comportamiento.
- aprende a responder asertivamente (afirmarse ante los demás). (Marina, 2007, 48).

El niño debe ir desarrollando habilidades sociales que le permitan tomar decisiones con autonomía manteniendo una actitud constructiva, solidaria y responsable ante el cumplimiento de los derechos y obligaciones familiares.

5.1. Dinámica inicial

En primer lugar, se plantearon en la sesión de pequeño grupo una serie de preguntas con objeto de estimular a los padres a examinar el modo en que sirven de modelo de responsabilidad y afecto. Teniendo en mente que los niños son muy observadores, no sólo de lo que los padres dicen, sino, y lo que es más importante, de lo que hacen, se propone lo siguiente.

- Si preguntáramos a los hijos en qué forma sois responsables, ¿qué responderían?
- Si preguntáramos a los hijos qué conductas han observado en vosotros que no les hayan parecido responsables, ¿qué dirían?

5.2. Análisis de algunas pautas para enseñar a los niños a ser responsables y autónomos

a. Desarrollar la sensación de poder del niño. Cuando se tiene sensación de poder se poseen los recursos, oportunidades y capacidades necesarias para influir sobre las circunstancias de la propia vida. Se reflexionó sobre el siguiente texto de Freinet (1979):

“La vida se prepara con la vida. Si tenéis miedo de que vuestro hijo se abra la frente, rompa

el delantal, se ensucie las uñas y las manos y corra el riesgo de caer o ahogarse, encerradlo en vuestro confortable comedor; o sujetadlo con una cuerda cuando salgáis, por temor a que no se junte demasiado pronto a las pandillas de niños que en la calle, en los jardines y parques prosiguen intrépidamente sus elementales experiencias. Poned alrededor de sus actividades particulares una serie de barreras que, como el cercado del estable, impedirán que vuestro hombrecito haga funcionar sus músculos y sus sentidos...

Después os asombraréis de que vuestro hijo sea torpe con las manos, que titubee en sus juegos o en sus trabajos, inquieto y tímido frente a las exigencias del esfuerzo, desequilibrado en un mundo en el que ya no basta saber leer y escribir, sino que hay que aprender con el cuerpo, decidida y heroicamente...”.

b. Ayudar a los niños a tomar decisiones. Los niños que han aprendido a ser responsables y autónomos toman mejores decisiones que los que no han aprendido a serlo. Podemos contribuir a aumentar la capacidad del niño para tomar decisiones si ayudamos a:

- Resolver los problemas que crea la necesidad de tomar una decisión.
- Buscar otras soluciones.
- Seleccionar una de las alternativas mediante la valoración de sus consecuencias.
- Valorar la eficacia de las decisiones por medio de una discusión posterior.

c. Establecer normas y límites. Los niños necesitan límites que les proporcionen seguridad y libertad para disfrutar de la vida. Muchos padres piensan que sólo hay dos posibilidades: ser permisivos y no poner límites para su protección o ser estrictos y autoritarios. Ninguna de los dos estilos educativos funciona.

d. Proponer tareas para fomentar la responsabilidad. Proporcionar oportunidades para que los hijos perciban que están ayudando a los demás. Tareas concretas, especificando cómo, cuándo y quién debe hacerlas. Esto ayuda a desarrollar la capacidad de organización y a manejar los propios recursos.

La necesidad innata de los niños por ayudar está estrechamente asociada con reforzar el sentido de la responsabilidad. Involucrarse en la tarea de ayudar a otros refuerza la autoestima del niño y la sensación de propiedad de sus actos.

El acto de aprender a aceptar responsabilidades implica que los niños han desarrollado muchas características asociadas con la actitud mental de fortaleza de carácter, incluyendo la empatía, autonomía, una apreciación de la influencia de su conducta sobre los demás y un sentimiento de verdadero éxito (Brooks & Goldstein, 2003, 284).

e. Ser coherente. Los adultos coherentes ayudan a los niños a sentirse seguros. Ser arbitrario significa hacer algo diferente de lo que se había dicho o hacer algo sobre lo que no se había advertido (Pérez & Rodríguez, 2011)

5.3. *Lectura final de un poema dedicado a los hijos*

LOS NIÑOS

*Y una mujer que sostenía un niño
contra su seno pidió:
Háblanos de los niños.
Y él dijo:*

*Vuestros hijos no son hijos vuestros.
Son los hijos y las hijas de la Vida,
deseosa de sí misma.
Vienen a través vuestro,
pero no vienen de vosotros.
Y, aunque están con vosotros,
no os pertenecen.
Podéis darles vuestro amor,
pero no vuestros pensamientos.
Porque ellos tienen
sus propios pensamientos.
Podéis albergar sus cuerpos,
pero no sus almas.
Porque sus almas
habitan en la casa del mañana
que vosotros no podéis visitar,
ni siquiera en sueños.
Podéis esforzaros en ser como ellos,
pero no busquéis
el hacerlos como vosotros.*

*Porque la vida no retrocede
ni se entretiene con el ayer.
Vosotros sois el arco
desde el que vuestros hijos,
como flechas vivientes,
son impulsados hacia delante.
El Arquero ve el blanco
en la senda del infinito
y os doblega con Su poder
para que Su flecha
vaya veloz y lejana.
Dejad, alegremente,
que la mano del Arquero
os doblegue.
Porque, así como El ama la flecha que vuela,
así ama también el arco, que es estable.
(Gibrán, 2003, 19-20).*

6. CONCLUSIÓN FINAL

Está claro que no ha aparecido en esta comunicación la receta mágica de cómo organizar una Escuela de Padres, pero si esperamos haber ofrecido algunos elementos de reflexión. Evidentemente no son las únicas estructuras posibles, ni las mejores; pero, en cualquier caso, nacen de una experiencia contrastada.

Quizá la clave radique en que, por encima de todo, en las sesiones de la Escuela de Padres, crecemos como personas y aprendemos a ser, poco a poco, padres y madres con criterio a la hora de educar a nuestros hijos.

Comprendiendo la vida de una comunidad tal como la viven los participantes se aprende algo esencialmente humano. Por ello, nuestro agradecimiento a los padres y madres por su estrecha colaboración en tantos momentos compartidos.

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV. (1991). ¿Qué es una Escuela de Padres?, en *Cuadernos de Pedagogía*, 191.
- AA.VV. (1991). Escuela de Padres. El conductor del grupo, en *Cuadernos de Pedagogía*, 191.
- AA.VV. (1991). Escuela de Padres. Estrategias, en *Cuadernos de Pedagogía*, 191. AA.VV. (1991). Escuela de Padres. Metodología, en *Cuadernos de Pedagogía*, 191.
- AA.VV. (1991). Escuela de Padres. Objetivos, en *Cuadernos de Pedagogía*, 191.
- AA.VV. (1991). Escuela de Padres. Organización, en *Cuadernos de Pedagogía*, 191.
- AA.VV. (1991). Escuela de Padres. Recursos, en *Cuadernos de Pedagogía*, 191.
- AA.VV. (1991). Escuela de Padres. Temas, en *Cuadernos de Pedagogía*, 191.
- Alvarez, J. (1998). Escuela de padres, en AA.VV. *Atención a los espacios y tiempos extraescolares*. Granada: Grupo Editorial Universitario.
- Brooks, R & Goldstein, S. (2003). *Cómo fortalecer el carácter de los niños*. Madrid: Editorial Edaf.
- Brunet, J. J. & Negro, J. L. (1999). *¿Cómo organizar una Escuela de Padres? Volumen I y II*. Madrid: Ediciones San Pío X.
- Edwards, D. & Mercer, N. (1988). *El conocimiento compartido*. Madrid: Paidós-MEC.
- Freinet, C. (1979). *Parábolas para una pedagogía popular*. Barcelona: Laia.
- González Lucini, F. (1993). *Temas transversales y educación en valores*. Madrid: Alauda.
- Gootman, M. (2002). Guía para educar con disciplina y cariño. Barcelona: Medici.
- Imbernón, F. (2005). ¿Qué formación permanente?, en *Cuadernos de Pedagogía*, 348, 70-73.
- Marina, J. A. (2007). *Competencia social y ciudadana*. Madrid: Alianza Editorial.
- Pérez, A. & Rodríguez, F. J. (2011). La responsabilidad en el niño. *Escuela de Padres. Orientación familiar*. Extraído el 29 junio de 2011, de http://ntic.educacion.es/w3//recursos2/e_padres/html/respons.htm#
- Santos Guerra, M. A. (2000). *Al norte del corazón*. Málaga: Málaga Digital.